

Lo chino y lo panameño en *Techumbres, Guijarros y Pueblo...* de Eustorgio Chong Ruíz

Ana Morales-Anderson¹
[anamor2000@hotmail.com]
Universidad de Panamá, UP

Resumen

El presente trabajo contiene los avances de mi investigación doctoral, cuyo objetivo es analizar, en un corpus selecto de cuatro obras, la narrativa de escritores panameños de ascendencia china para descubrir rasgos literarios y lingüísticos de su herencia ancestral y de la cultura de contacto. En este artículo, en particular, se llevó a cabo un análisis hermenéutico del libro de cuentos *Techumbres, guijarros y pueblo...* (1967) del escritor chino panameño Eustorgio Chong Ruíz. Además, a través de un análisis documental con el software Atlas ti se validó la riqueza literaria de la obra, por un lado, y por el otro, se identificaron los rasgos semiótico-lingüísticos, que permiten develar la existencia de una filiación del escritor con la cultura panameña, pero también con la cultura heredada de sus ancestros.

Palabras claves: libro de cuentos, literatura, hermenéutica, semiótica, lingüística, narración.

Abstract

The Chinese and the Panamanian in *Techumbres, guijarros y pueblo...* of Eustorgio Chong Ruíz

This paper presents the progress of my doctoral research, whose objective is to analyze, in a select corpus of four works, the narrative of Panamanian writers of Chinese descent to discover literary and linguistic features of their ancestral heritage and contact culture. In this particular case, a hermeneutic analysis of the short story book *Roofs, Pebbles and Village* (1967) by the Panamanian Chinese writer Eustorgio Chong Ruíz was carried out. In addition, through a documentary analysis with the Atlas ti software, the literary richness of the work was validated, on the one hand, and on the other, the semiotic-linguistic features were identified, which allow pointing out the existence of an affiliation of the writer with the Panamanian culture, but also with the culture inherited from their ancestors.

Keywords: storybook, literature, hermeneutics, semiotics, linguistics, narration.

Recibido: Noviembre, 2022

Aprobado: Diciembre, 2023

DOI: <https://www.doi.org/10.53766/PROHIS/2023.43.03>

¹ Candidata a doctora de la segunda cohorte del Programa de Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Panamá. Magister en lengua y literatura española para el nivel universitario. Especialista en lingüística aplicada al análisis de textos. Investigadora en las líneas de análisis del discurso, crítica literaria y comprensión lectora. ORCID: <https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0002-8617-2756>.

En las regiones con las que tenemos que ver,
hay conocimiento a manera de relámpago. El texto es el trueno que sigue
retumbando largamente
Walter Benjamin

Introducción

Andrés Oppenheimer en *Cuentos chinos. El engaño de Washington, la mentira populista y la esperanza de América Latina* (2013) apunta hacia el informe clasificado como A5-0163/2001 que el alemán Rolf Linkohr, presidente de la Comisión de Relaciones con Sudamérica, presentó ante el parlamento europeo y en el que señala que en la medida en que se desarrollan las economías asiáticas, la representación de América Latina en el comercio y la economía mundial está en franco decrecimiento². Para Oppenheimer es contradictorio el hecho que, mientras en Venezuela se ofrecen conferencias condenando la política de Estado del gobierno norteamericano y se crean sistemas comerciales cada vez más restrictivos; China, un país socialista por tradición, está globalizando sus espacios y creando lazos económicos y comerciales con los mayores productores del mundo³. De acuerdo con Oppenheimer, no cabe duda de que esta apertura de China a la globalización cambia el rumbo también de su política de Estado. Los jerarcas chinos mantienen un discurso marxista-leninista y su hegemonía en el partido único, pero están llevando a cabo la mayor revolución capitalista de la historia universal⁴.

Este es un pantallazo general de la política del Estado de China en la actualidad y debería ser un tema de conocimiento y de seguimiento para toda Latinoamérica y más aún para Panamá, dado que nuestra nación posee más de tres siglos de historia, de intercambio cultural y de relaciones diplomáticas con China. Este encuentro cultural se da desde la llegada de los primeros emigrantes chinos al Istmo en 1852⁵, lo que da inicio a las relaciones diplomáticas con Taiwán y a partir de 2017 con la República Popular China⁶. Sin embargo, ¿qué significa ser panameño para alguien que ha nacido en Panamá, pero de padres o abuelos chinos?, y ¿cuál es la filiación cultural con la que se identifica a través de sus escritos? Este artículo da luz sobre la experiencia de Eustorgio Chong Ruíz a través de su obra *Techumbres, guijarros y pueblo* (1967), obra ganadora del primer concurso nacional Ricardo Miró en 1964, en la categoría cuento.

Techumbres guijarros y pueblo (1967) ha sido escogida por ser el autor un digno representante literario del importante papel que los descendientes chinos han jugado no solamente en las humanidades, sino en la construcción de la historia, la cultura y la sociedad panameña. La obra consta de diez cuentos, cada uno representa una estampa del diario vivir del campesino, de su paisaje y los personajes, donde el autor muestra un deleite por lo interiorano. Chong Ruíz profundiza en la esencia del ser humano, sus alegrías y sus miedos más terribles.

² Oppenheimer, A. *Cuentos chinos. El engaño de Washington, la mentira populista y la esperanza de América*. México: 2013.

³ *Ídem*.

⁴ *Ídem*.

⁵ Sang, M. *La presencia china en el gran Caribe: ayer y hoy*. República Dominicana: Editora Búho S. R. L. Santo Domingo, D. N., 2022.

⁶ Chen, B. A. *Relaciones entre Panamá y China (siglos XIX, XX y XXI)*. Panamá: Management Development Corp. 2019.

Por la riqueza cultural y literaria encerrada en esta obra y en muchas otras obras de autores chino panameños y por una situación histórica peculiar que permitió la emigración china en nuestro país, Panamá merece un lugar especial en los estudios de la diáspora china en Latinoamérica. Esta es la razón por la cual se realizó el estudio. Este artículo, en particular, forma parte de una tesis doctoral en la que se analizan las representaciones chino-panameñas: lo «chino» en la literatura (ensayo, cuento y novela).

Se espera que los hallazgos publicados motiven a otros investigadores y académicos (a cargo de centros de investigación en las diferentes áreas disciplinares) a ir más allá de los estudios que tradicionalmente se llevan a cabo, y que se abra la mirada científica multidisciplinaria hacia la recopilación, investigación y valoración de los aportes que han dado los chinos panameños en todas las ciencias.

Consideraciones teóricas

De acuerdo con Martínez Esquivel⁷, autor del libro *Los chinos de ultramar* (2018), China representa hoy día la primera potencia económica y es la mayor inversora global; posee 1,400 millones de habitantes, domina el comercio mundial con millones de productos y ocupa también los primeros lugares en investigación. Todo ello ha despertado un enorme interés por estudiar la diáspora china a través de miradas multidisciplinarias, que permiten la conjugación de diferentes áreas del saber científico: ciencias políticas, psicología, economía, relaciones internacionales, literatura, entre otras, que aportan riqueza al estudio, dada las diversas visiones y aportaciones que de ellas se generan.

En América latina, el número de estudios relacionados con la influencia asiática ha aumentado en los últimos años. El autor Ignacio López-Calvo en su artículo “Imagine the chinese in cuban literature and culture”⁸ explica cómo estos escritores asiáticos latinoamericanos representan su identidad. Por su parte, en el libro *Toma y daca*⁹(2017), el autor realiza un análisis de cuatro obras de escritores chino latinoamericanos: el mexicano Óscar Wong, el cubano Regino Pedroso, el peruano Siu Kam Wen y el panameño Carlos Francisco Chang Marín. Yen¹⁰ señala que el fenómeno de la transculturación, sin duda, está presente en la muestra seleccionada, porque es la manera como se identifican sus autores.

En cuanto al imaginario chino, López-Calvo¹¹ argumenta que, en el caso de los cubanos, estos han tenido una relación contradictoria con los chinos basada en la afinidad y la desconfianza desde que llegó el primer grupo de culíes chinos en 1847, y dado que los culíes apoyaron la Revolución Cubana, los cubanos quedaron fascinados con los chinos e imaginaron a China y los chinos como una fuente de esperanza.

En el caso de Panamá, la relación y el imaginario de los panameños están marcados de rechazo, de prohibiciones a la inmigración china, de formación de grupos antichinos desde la

⁷ Martínez Esquivel R. *Los chinos de ultramar: diásporas, sociabilidad e identidades*. México, D.F.: Palabra de Clío A.C., 2018.

⁸ López Calvo, I. “Imaging the Chinese in Cuban Literature and Culture.” *Bulletin of Latin American Research* 30 (1), 2011.

⁹ López Calvo, I. *Reseña del libro Toma y Daca de Hue Lan Yen: Transculturación en obras de escritores chino latinoamericanos*. West Lafayette, Ind.: Purdue UP, 2017. 166 pp. ISBN: 978-1557537485.

¹⁰ Yen, H. *Toma y Daca: Transculturación en obras de escritores chino latinoamericanos*. Purdue University Press. 2016.

¹¹ López Calvo, I. “Imaging the Chinese in Cuban Literature and Culture”. *Bulletin of Latin American Research*, 30 (1), 2011.

misma llegada de los primeros chinos al Istmo en 1852¹². Esto debido en parte a la ola cada vez más creciente de chinos que arribaba a nuestro país; según John Cheng¹³, fundador de la Asociación chino-panameña de profesionales, investigador y autor del libro *El canal de Panamá, sus pueblos perdidos y la incidencia de la etnia china en el desarrollo del país* (2015), para 1888 en la ciudad de Panamá había unos 25.000 inmigrantes chinos.

Con el pasar de las décadas ha habido una aparente acogida a los chinos y sus descendientes, hoy día tenemos de tres a cuatro generaciones de descendientes chinos. Esta población, joven en su mayoría, se ha adaptado a las costumbres panameñas, habla español, frecuenta lugares públicos, socializa, no posee restricción alguna con nuestra comida, es decir, cada descendiente chino es un panameño más. Sin embargo, las restricciones antes impuestas por leyes migratorias, se trasladaron a otro campo, el de la concepción imaginaria de lo que es ser panameño y lo que no es¹⁴.

Mucha de la producción cultural y literaria que se hace en Panamá representa a los chinos continentales e incluso a los chinos panameños de manera estereotipada: los chinos comen perros, gatos, ratones; son pasivos; son buenos en matemáticas; no gastan en lujos; son eternos amantes; son viciosos fumadores; viven todos en una misma casa; se pelean hasta el centavo. Tal como señala López Calvo¹⁵, algunos de estos estereotipos son exageraciones, pero esto cobra sentido cuando se considera, por un lado, el sentimiento cautivante de un grupo que se ha consolidado y que es exitoso mediante la unión de sus miembros; y, por otro lado, la aversión general a lo foráneo.

En “La florista de Salsipuedes”, cuento que aparece en la obra *Mirada de mar* (2013) del panameño Gonzalo Menéndez González¹⁶ hay amabilidad en la representación de “lo chino”: un exotismo especial en la descripción de Mei Lian, la florista de Salsipuedes, cuya vida comienza en la legendaria China del siglo XIX y termina trabajando en una venta de flores en Calidonia, ciudad de Panamá. El cuento presenta una trama melancólica, un amor incondicional entre un hombre y una mujer que son separados por el destino, el hombre se ve obligado a viajar a Panamá angustiado por la miseria y el desempleo que vivía el pueblo chino en esos momentos. A partir de allí se da la separación física, mas no sentimental. Mei Lian viaja a Panamá en búsqueda de su enamorado, lamentablemente nunca pudo verlo con vida nuevamente.

Sin embargo, en la mayoría de las obras compendiadas por intelectuales panameños del siglo XX se ha ignorado, casi por completo, a los escritores chinos. Es un tipo de estigmatización en cuanto a lo que se considera como panameño o no. En el libro *Huellas chinas en Panamá: 150 años de presencia* (2006),¹⁷ el autor señala que los escritores y poetas panameños de ascendencia china han sido marginados en compendios y selecciones literarias y que, precisamente, esta marginación es la razón de ser de su obra: valorar el trabajo literario de los escritores chino-panameños.

¹² Sang, M. *La presencia china en el gran Caribe: Ayer y hoy*. 2022.

¹³ Cheng, J. *El canal de Panamá, sus pueblos perdidos y la incidencia de la etnia china en el desarrollo del país*. Primera ed., Panamá, 2015.

¹⁴ López Calvo, I. “Imaging the Chinese in Cuban Literature and Culture.” *Bulletin of Latin American Research* 30 (1), 2011.

¹⁵ López Calvo, I. *Reseña del libro Toma y Daga de Hue Lan Yen: Transculturación en obras de escritores chino latinoamericanos*. Recuperado de: <https://www.chasquirll.org/wp-content/uploads/2017/11/Reviews-Final-nov17.pdf>

¹⁶ Menéndez G., G. *Mirada de mar*. Panamá: Editorial Universidad Tecnológica, 2013

¹⁷ Tam, J. *Huellas chinas en Panamá: 150 años de presencia*. 2006.

Ha habido escasos avances en los últimos años. En el libro *Poesía en Panamá*, obra del escritor Martínez Ortega¹⁸ en la que se destacan las biografías y fragmentos de poemas de escritores panameños desde el siglo XVI hasta la nueva poesía en Panamá, siglo XX, aparecen unos cincuenta autores, uno de ellos es de ascendencia china: Carlos Francisco Changmarín.

Otro caso es el libro *Semblanza múltiple del cuento en Panamá*¹⁹ (2020), compilación de 95 cuentistas panameños vivos entre los aparecen al menos tres cuentos de autores chino panameños: “El espíritu sacrílego” de Carlos Fong²⁰, “Relax” de Lucy Cristina Chau²¹ y “Hasta que la muerte nos separe” de Arturo Wong Sagel²².

Aspectos como la estigmatización, la tergiversación y la falta de reconocimiento implican que en el imaginario panameño, los chino-panameños no son realmente panameños. Sin embargo, un discurso basado en la competencia, que comenzó a surgir a fines del siglo XIX y se ha seguido desarrollando hasta la actualidad intenta, de alguna manera, sino corregir estas apreciaciones a los chinos, al menos rescatar y valorar la producción discursiva de nuestros ciudadanos chino descendientes. Considero que hay una deuda impagable con la producción escrita por estos autores que son panameños también y que merecen ser leídos, analizados y criticados literariamente.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se trabajó con una técnica estrictamente documental y con una metodología cualitativa, descriptiva e interdisciplinaria, que recurre a la filosofía para entender, desde la razón misma, como opera la teoría de la estilística literaria en el análisis del discurso y en la producción de un nuevo discurso, dado que, de acuerdo con Spitzer²³, la lengua literaria consiste en un desvío de la lengua estándar, por lo que cada obra requiere de una estrategia diferente para su análisis e interpretación. Se hace uso de la historia del relato para extraer los acontecimientos inmersos en la narratología²⁴. Se sustenta en la hermenéutica para analizar e interpretar el discurso desde la evolución de los hechos²⁵. La escritura es un acto de solidaridad entre la creación literaria y la sociedad, la intención humana y las crisis sociales²⁶. En fin, el espacio literario desde el cual se origina el estudio produce una dialéctica entre la información que provee el autor, los signos inmersos en el texto y la interpretación propia del lector, lo que, de acuerdo con Eco²⁷ permite encontrar esos espacios desde los cuales se puede entretejer y reescribir el texto.

Se realizó un análisis documental con el software Atlas ti que permitió, por un lado, validar científicamente la riqueza literaria de la obra; y, por el otro, identificar los rasgos semiótico-lingüísticos, que permiten señalar la existencia de una filiación del escritor con la cultura panameña, pero también con la cultura heredada de sus ancestros.

¹⁸ Martínez Ortega, A. *Poesía en Panamá*. Primera ed. 2010.

¹⁹ Jaramillo Levi, E. *Semblanza múltiple del cuento en Panamá. Compilación de 95 cuentistas vivos*. Primera ed. Banco Nacional de Panamá. 2020.

²⁰ *Ibidem*, p. 212.

²¹ *Ibidem*, p. 244.

²² *Ibidem*, p. 291.

²³ Spitzer, L. *Linguistic and literary history*. London: Princeton University Press, 2016.

²⁴ Pozuelo Y. *Teoría del lenguaje literario*. Madrid: Editora Cátedra, 2019.

²⁵ Heidegger, M. *Being and Time*. New York: University of New York, 2010.

²⁶ Barthes, R. *El grado cero de la escritura*. México: Siglo XXI Editores, 2011.

²⁷ Eco, U. *La estructura ausente: Introducción a la semiótica*. México: Random House, 2016.

Análisis y discusión de los resultados

Eustorgio Chong Ruíz nació el 21 de febrero de 1934 en la provincia de Los Santos, república de Panamá y falleció en 16 de junio de 2015. Estudió filosofía, letras y educación en la Universidad de Panamá, y se graduó como profesor de segunda enseñanza con especialización en filosofía e historia. Por su trabajo como educador, en 1986 el Gobierno de Panamá le otorgó la Medalla Manuel José Hurtado, máxima condecoración que puede recibir un educador panameño.

Cuentista, poeta, dramaturgo y ensayista. Estudió fotografía y obtuvo un Diploma en Cinematografía del Instituto Cinematográfico de California, EEUU. También practicó el periodismo radial y escrito.

Entre sus obras destacan *El cazador de alforja* (Cuento, 2001); *Los Chinos en la sociedad panameña* (Ensayo, 1991); *Y entonces... tú* (Cuento, 1991); *Yaya* (teatro, 1981); *Canción del hombre en la ventana* (Poesía, 1980); *Diario de una noche de camino* (Cuento, 1979, 1985 y 1987); *Después del manglar* (Teatro, 1972); *Techumbres, guijarros y pueblo* (Cuento, 1967); *Otra vez, pueblo* (Cuento, 1966); *Detrás de la noche* (Teatro, 1966); *A la luz del fogón* (Cuento, 1963); *Del mar y la selva* (Cuentos, 1962); *Con los pies en la tierra* (Cuento, 1958).

Obtuvo el primer lugar en el concurso Ricardo Miró, en la sección Teatro en 1972, además del Segundo Lugar en 1968 y la Mención de Honor en 1958 en la sección Cuento del mismo concurso. A lo largo de su vida, publicó en revistas y periódicos, tanto panameños, como de México, Venezuela y Uruguay. Parte de su obra aparece en antologías que se publicaron en Madrás (India), Cambridge (Inglaterra) y en Panamá²⁸.

Techumbres, guijarros y pueblo fue premiada con el primer lugar en el concurso nacional de obras literarias Ricardo Miró en la categoría cuento en 1964. Tres años más tarde fue publicada por la Imprenta Nacional de Panamá. La compone diez cuentos: “El rapto”, “Silvana”, “La pesca”, “El machete”, “Longoroneros”, “El río”, “La cruz”, “Lluvia”, “La víspera” y “Kyrie Eleison”. Son estampas del diario vivir del campesino: muestra en ellos las amargas, pasiones, alegrías, deseos ardientes, la sensualidad, el optimismo, la miseria, la crueldad, es decir, la profundidad del alma humana. Félix Figueroa, quien escribe el prólogo del libro, lo distingue como un escritor vanguardista-surrealista y un neorromántico que se deleita por todo lo interiorano y que revela en su obra las ideas pueblerinas, el analfabetismo y las ironías irrefrenables de sus gentes.

En *Techumbres, guijarros y pueblo* (1967) a todos los cuentos los penetra una mirada onírica-surrealista. A Chong²⁹ le interesa lo erótico sensual y lo sugiere como culminación del amor, una travesura juvenil, como la fuerza instintiva del hombre. No se interesa en el análisis de la muerte, sino que la sugiere como liberación del sufrimiento. Para Chong Ruíz, después de la muerte existe otro mundo, una nueva vida, la oportunidad de reunirnos con nuestros seres queridos. En sus cuentos se entremezclan la tradición y la superstición: con estas dos temáticas estructura sus cuentos y los embelesa con elementos costumbristas en forma de paisajes.

²⁸ Véase *Directorio de escritores vivos de Panamá*. Departamento de Tecnología Web y Multimedia Dirección de Tecnología de la Información y Comunicaciones Universidad Tecnológica de Panamá. http://www.cultura.utp.ac.pa/escritores/chong_eustorgio.html

²⁹ Chong Ruíz, E. *Techumbres, guijarros y pueblo...* (Cuentos). Panamá: Imprenta Nacional, 1967.

En los cuentos de esta obra, se percibe un profundo pesimismo, en el último de ellos, “Kyrie Eleison”, maneja con especial atención la prosa contemporánea: hay un especial cuidado del lenguaje para que sea sencillo, ágil y conmovedor.

En cuanto a los personajes, Chong los esquematiza, imprime en ellos rasgos psicológicos de acuerdo con el papel de cada uno; esto produce un apego profundo del lector con la obra, que va imaginando y dilucidando los entramados, realiza una especie de interpolación y se sitúa en el lugar del hecho narrado, se proyecta a través de la configuración del personaje y, de un momento a otro, se convierte en parte de la historia.

El estilo del lenguaje que emplea Chong Ruíz es nítido, atractivo, sencillo y muy accesible al lector; posee, además, un ritmo que se inserta y cambia conforme se van presentando y desenvolviendo los conflictos. Chong combina magistralmente las formas, los olores, los sonidos, el juego de palabras, lo que permite mantener la atención del lector en todo momento.

Análisis hermenéutico de *Techumbres, guijarros y pueblo... (1967)*

Cuento 1: “El rapto”

El cuento desarrolla el conflicto entre un padre y el hombre que se llevó a la hija a vivir con él. Una situación muy usual en el interior de Panamá. Está estructurado en diálogos insertos dentro de la narración, por lo que es necesario estar atento tanto al narrador como al diálogo de los personajes.

Es un cuento dividido en cuatro apartados. En el apartado 1 el autor deja entrever el conflicto, pero no lo expone abiertamente.

—Sabe comadre... Dicen que José el de Antonina se sacó a Rosita la de Yayo.

—¡Ave María Purísima...!

—Y dicen que la tiene en su casa. La cosa fue anoche³⁰

En el apartado 2, juega con el personaje principal (José), aquí el narrador se convierte en la consciencia del personaje en tanto que se escucha la voz de José, el narrador describe sensualmente a Rosita e indica quién es José en el imaginario del pueblo.

—¡Quién lo iba a decir! Él tan libre, tan independiente, tan aventurero como las nubes del cielo. Él José, José el de Antonina, el vago, el jornalero, el soñador de lejanías; atado a unas caderas, a unos labios jugosos, a unos muslos redondos. Él, José el de Antonina... don nada; don nadie³¹.

En el apartado 3, el narrador anuncia lo que ocurrirá más adelante. Aquí podemos observar el recurso de la pregunta retórica (aquella que no busca ser respondida), y se une otras voces a la narración, las del pueblo, que atormentan a un hombre cada vez más temeroso de su destino.

—Eres nervio, José. Estás como potrillo alebrestado. ¿Sudas? ¿De miedo? ¿Es por Yayo? Estás con tu miedo José. ¡Sé hombre! No busques excusas. Has calentado los oídos de Rosita: has calentado las esterillas y el petate con la Rosita. La gente lo sabe; te admira.³²

En el apartado 4, después del suspenso con que se ha mantenido al lector, el autor resuelve el conflicto por medio de la razón. Más allá del enojo, del sentimiento de deshonra y el temor

³⁰ *Ibidem*, p. 3.

³¹ *Ibidem*, p. 4.

³² *Ibidem*, p. 7.

al qué dirán, prevalece el amor de un padre por su hija. La voz de Yayo, padre de Rosita, a pesar del lenguaje claramente interiorano, el lenguaje del “cholo”, representa el pensamiento religioso universal: “Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser. (Génesis 2:24).

— ¡No me digái ná...! ¡Es tuya...! ¡Es tuya...!³³

Con este primer cuento Chong inicia una procesión descriptiva del folclore panameño, una reseña de los mitos y tradiciones que han acompañado al campesino, que han formado individuos temerosos, creyentes, acostumbrados a la vida dura, al trabajo con el machete en la mano; sumidos en un sentimiento de desesperanza y una profunda melancolía.

Cuento 2: “Silvana”

En este cuento se nos narra el sentido de la muerte en el campo, cómo los pobres viven la muerte de su ser querido: no hay dinero para el velorio, ni para rosas, ni para pagar la misa; no hay dinero para comprar un ataúd. Por eso, cuando muere Silvana, la Pancha, su amiga, solo tiene unos cuantos reales y no puede hacerle el velorio tal como desearía, solo acostarla en un catre sucio viejo, en un piso de tierra, en una casa de quincha, y llorar por ella.

Camina hacia la puerta. Se detiene. Recuerda que los velorios cuestan dinero y ella, ella solo tiene unos cuantos reales. Tendrá que pordiosear para el velorio y el entierro. Duda. Aprieta los puños. Estalla en llantos.

— ¡Ajo...qué vaina...!

— ¡Maldita sea...!

— ¡Comadre...! Comadrita querida...³⁴

“—Bueno comadre...ná de velorio... ¡El pobre se muere como vive!”³⁵

En el cuento, la agonía de Silvana permite el encuentro final de dos almas que se amaron, pero que el destino hizo que la muerte los separara y, después de muchos años, la misma muerte volverá a unir esas dos almas. Tal es el caso de Silvana, que antes de morir le dice a Pancha que ha visto pasar a Ventura (su difunto marido) y que Ventura la llamaba, es decir Silvana presiente su muerte, una muerte rápida, fulminante y sin dolor.

— ¿Qué le pasa comadrita...?

— ¡Ajo! He visto pasá a Ventura... Me “ñamaba”, comadre...¿Será que me voy a morir...?³⁶

La muerte que nos muestra Eustorgio Chong en este cuento es la que todo ser humano ansía: la que nos permitirá reencontrarnos con nuestros seres queridos. De esa manera, el autor despoja a la muerte de esa representación malévolamente que simbólicamente ha cargado y la viste de forma agradable y hasta deseable.

Cuento 3: “La pesca”

Este cuento está inspirado en una tradición del campo y de la ciudad de Panamá: el viernes santo quédate tranquilo, no trabajes, no te afanes, no hagas nada.

³³ *Ibidem*, p. 8.

³⁴ *Ibidem*, p. 17.

³⁵ *Ibidem*, p. 18.

³⁶ *Ibidem*, p. 15.

Fue precisamente un viernes santo que el protagonista (no se menciona su nombre) salió a pescar. La actividad de la pesca no le gustaba tanto como estar solo, con sus pensamientos. Le gustaba el olor del mar y el misterio de las profundidades marinas.

Ese día tiró la cuerda, pero los peces se comían la carnada y no caían. Estaba a punto de marcharse enojado por lo que le sucedía cuando al tirar nuevamente la cuerda sintió un jalón muy fuerte. Supuso que era un pez enorme porque el bote se ladeó y empezó a llenarse de agua. Manióbró rápidamente y soltó la cuerda, fue allí que pudo divisar el lomo colorado del pez.

Tiró nuevamente la cuerda al agua y sintió el fuerte halón del pez, no podía creer lo que sus ojos veían: era el mismo pez de lomo colorado que esta vez haló tan fuerte que se la cuerda le se le hundió en la mano y le cortó los dedos.

En ese momento escuchó unas palabras:

“—Marcelino...Pajito...saludá a mamita Susana...

Decile que viste a Toñita, la ahogá...Decile que casi me pescái... Pajito... que casi me pescái...”³⁷

En este cuento se desarrolla un mito y a través del él entretiene una trama fresca, que se engarza entre la fantasía y la realidad. Tanto en el folclor panameño como en varios países de Latinoamérica el viernes santo (al menos como lo conocíamos antes) es un día sagrado, ese día se conmemora la muerte de Jesús, el hijo de Dios. Por esa razón, los padres inculcan en los hijos el temor a hacer cosas como bañarse en el río o en la playa; para todos, debe respetarse como un día de descanso. Marcelino, el protagonista del cuento transgredió una de estas costumbres y salió a pescar, por esa razón, al tirar la cuerda lo que pescó fue la silueta de un pez transfigurado y con la voz de Toñita, una conocida que se había ahogado, y que le pidió a Marcelino que saludará a mamita Susana.

La palabra miedo no aparece ni una sola vez en este cuento, pero está, sin duda, envuelta en toda la trama, desde el momento en que el lector entiende el hecho que Marcelino salió un viernes santo a pescar inicia el suspenso y la superstición, porque el peso de la cultura incide en la construcción de elementos que pudiesen acarrear arrepentimientos posteriores en el protagonista.

Cuento 4: “El machete”

Este cuento deja ver como un instrumento de labranza y de apoyo al campesino, se convierte de repente en un arma para asesinar y vengar la honra de un hombre traicionado.

Ramón, un campesino casado con Isabel, es víctima de las habladurías de la gente del pueblo que le dicen que su mujer lo engaña con Matías, el dueño del pueblo, el hacendado, el hombre adinerado.

Ramón afila el machete con sed de venganza, no se puede permitir, por su honra, que el pueblo continúe con sus habladurías. Toma el camino hacia el río porque sabe que Isabel estará de vuelta en la casa, se encuentra con ella y la mata.

Sigue su camino y en ese caminar empieza una lucha con su propia conciencia que le dice: lo vas a matar, vas a vengar tu honra, vas a buscar a Matías, vas a cargar con la culpa, te vas a convertir en un asesino. Ramón empieza a buscar a Matías por todo el pueblo y lo encuentra en la cantina. Termina el cuento con las mismas habladurías con la que se inició, esta vez,

³⁷ *Ibidem*, p. 24.

todos comentan que alguien ha matado a Matías y como en forma irónica una voz del pueblo dice: “¡Ya era hora!”³⁸

Al igual que en otros cuentos anteriores a este, la muerte es la trama de la historia, pero a diferencia del cuento “Silvana” en el que la muerte fue sublime y hasta deseable, en el cuento “El machete” la venganza y la ira asedian al protagonista de tal manera que no le permiten pensar con claridad. Ramón se siente abrumado, en su mente retumban las palabras TRAICIÓN, HONOR y VENGANZA. Aquí el autor pinta escenas que se entremezclan, que parecieran sacadas de un torbellino para dar al lector una sensación de confusión. El cuento cambia al final y vuelve la tranquilidad al pueblo, pero las habladurías siguen allí. Ya no es sobre la infidelidad al compa Ramón, sino sobre la muerte de Ramón, a quien nadie quería.

Cuento 5: “Los longoreros”

El cuento narra la vida de Cheo y su compadre Carlos. Dos hombres que viven de la venta de longorones³⁹ y de cómo en un día espléndido y después sacar una gran cantidad de longorones para la venta, una mantarraya hiere terriblemente el pie de Cheo.

—Ajaiiii, carajo... Compa Carlos, compa...

— ¡La raya...!

— ¡Compa Cheo, ¿qué pasa?

—Me muero...carajo... Me muero...⁴⁰

Cheo perdió una pierna y también perdió al amor de su vida. Andrea, su mujer, lo deja por un maestro de la ciudad. El cuento muestra la supervivencia ante las dificultades, porque a pesar de su tragedia que ha tenido Cheo y de su tristeza no se detiene ante la adversidad, sino que continúa siendo un longorero⁴¹.

“Cheo vive.

Cheo lucha.

Cheo subsiste.

Y, a menudo, como hoy, en la Playuela frente al mar, el murmullo de las olas y los recuerdos, lo hacen llorar...”⁴²

La práctica de sacar longorones durante la marea baja se da todavía en muchos de los pueblos costeros de Panamá. De esta actividad subsisten muchas familias, ya que son lugares alejados del centro de la ciudad, por lo que los trabajos son escasos.

Eustorgio Chong, de una forma caricaturesca, nos describe en este cuento las escenas de cómo se da la recolección del longorón, nos narra además el dolor que sufre una persona al ser cortado por una mantarraya y las consecuencias de un tipo de accidente como ese. Este es uno de los cuentos en el que se conjugan la calamidad y el optimismo, porque a pesar de todo lo que Cheo sufrió se aferró a la vida y no decayó, por el contrario, salió adelante y siguió con su venta de longorones.

Cuento 6: “El río”

³⁸ *Ibidem*, p. 36.

³⁹ RAE (*Real Academia Española de la Lengua*) Definición: m. Pan. Molusco lamelibranquio comestible.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 47.

⁴¹ Vendedor de longorones.

⁴² *Ibidem*, p. 48.

Este cuento narra la tragedia de la muerte de un niño ahogado en el río. El río donde las mujeres lavan la ropa, donde los niños se divierten, y donde pescan. Manuelito era el mejor nadador y podía aguantar la respiración bajo el agua como ningún otro, pero esa vez se tiró desde lo más alto y no salió.

La madre angustiada gritaba y lo llamaba por todos lados ¡Manuelito... Manuelito! Todos los hombres del pueblo empezaron una búsqueda dentro del río, pero no lo encontraban. Entonces Anita, la madrina de Manuelito, llega con una vela de la Virgen de la Candelaria, llamó a todos los del pueblo a que fueran al río y con la vela encendida empezaron a orar por Manuelito. Caída la noche, de repente se apagó la vela y uno de los hombres gritó ¡aquí está...aquí está! y alguien dijo: “era cierto, la vela tiene sus poderes”⁴³

Se desbordan los gritos de la madre y todos empiezan a caminar de regreso el pueblo.

En este cuento la muerte vuelve a aparecer, esta vez vestida de incertidumbre y desconsuelo. Una madre perdió a su hijo ahogado en el río y por más que el pueblo entero empieza a buscarlo por todos los senderos del río no logran encontrarlo. Aparecen entonces la superstición, el mito, la tradición que se vuelca en esos poblados como lluvia torrencial. La tradición de las velas o de las candelas, como se le conoce en México⁴⁴, porque se celebra en honor a los 40 días del nacimiento de Jesucristo y su ritual se hace con el encendido de muchas velas para que se disipen las tinieblas y se haga la luz.

El escritor recrea la tradición de la Candelaria, que es muy venerada en los pueblos del interior de Panamá y la utiliza como un rito que al profesarlo con fe cumple el milagro tan esperado por todos y permite que aparezca el ahogado. Al final, a pesar de los gritos dolorosos de la madre que llora la pérdida de su hijo, queda en el lector una sensación de tranquilidad, porque a pesar del dolor hay, al menos, un muerto a quien enterrar.

Cuento 7: “La cruz”

Este cuento muestra la cruda realidad que se vive en muchos campos panameños donde la lucha por el amor de una mujer lleva a dos hermanos a enfrentarse a muerte.

Pastor y Nacho aman a la misma mujer. Jacinta es la mujer de Nacho, pero Pastor está enamorado de ella. En una fiesta en el pueblo, los dos hombres están borrachos Nacho baila con Jacinta, Pastor llega y le pide bailar con Jacinta y Nacho accede, pero desde la barra los mira y empieza a sospechar que su mujer le está siendo infiel.

De repente la pareja desaparece del baile, Nacho empieza a buscarlos y se encuentra a Pastor que viene de regreso después de acostarse con Jacinta. Pastor reta a Nacho a pelear por la mujer, pero Nacho prefiere darle la espalda y le dice que no va a pelear por una puta, Pastor se enfurece, saca su machete y mata a Nacho. En el mismo lugar donde lo mata, lo entierra y coloca una cruz, de allí el nombre del cuento.

Treinta años más tarde, Pastor y su hijo Hermenegildo pasan por el mismo lugar y, al ver la cruz, Hermenegildo se persigna recordando las palabras de su maestro, que siempre delante de una cruz hay que persignarse. En ese momento, su padre le comenta que debajo de esa

⁴³ *Ibidem*, p. 51.

⁴⁴ Castillo Ramírez, M. “El Día de la Candelaria es una de las tradiciones más especiales en México y Latinoamérica”. *Revista AD Magazine*, 2023. Recuperado de: <https://www.admagazine.com/cultura/dia-de-la-candelaria-cual-es-el-significado-de-esta-tradicion-20200120-6370-articulos>

cruz hay un gran hombre. Pastor le narra a su hijo la lucha de él con su hermano Nacho por Jacinta y llora recordando que mató a su propio hermano por una mujer.

“—Tata...¿Qué le pasa...?”

—Na m ijo...! No me passa naaa.

—¡Tai llorando Tata...!

Silencio sobre la cruz del camino.”⁴⁵

La muerte aparece nuevamente en este cuento, esta vez como recuerdo de un suceso del que se arrepiente el protagonista. No está llena de acción y alboroto como en el cuento “El machete”, en este cuento la muerte es como un cofre cerrado que el protagonista no desea abrir, pero que alentado por su hijo se ve forzado a revelarlo a pesar de la pena tan grande que lleva a cuestas a saberse el asesino de su propio hermano.

La figura de la mujer se muestra como una tentación y de símbolo de discordia. La mujer es la causante de la tragedia, sin embargo, no hay arrepentimiento o al menos no aparece narrado. La misma mujer que convirtió a su marido en asesino aun convive con él y es la madre de su hijo. Quien sí muestra sentimientos de arrepentimiento es el hombre que ha cargado con el recuerdo de su hermano y de cómo lo mató y así lo demuestra cuando le revela el secreto a su hijo.

Esta muerte representa una de muchas otras muertes violentas que son producto de enfrentamientos que se dan en celebraciones de fiestas patronales y bajo efectos del alcohol. Los conflictos pueden ser diferentes: una mujer, un terreno, los hijos, el ganado, entre muchos otros, pero la forma de resolverlos es casi siempre la misma, el enfrentamiento con un cuchillo o machete. Las consecuencias son siempre lamentables, brazos cercenados, cabezas que caen al suelo y sangre por todos lados.

Cuento 8: “Lluvia”

En este cuento se narra la incertidumbre y la desesperación que vive Ricardo Morales al oír que en el rancho de su amada Jesusita cayó un rayo durante la tormenta y se incendió.

—¡Eh...! ¿Qué pasa?

—Un rayo cayó sobre la casa de Jesusita... Dicen que hay un gran fuego...Dicen que tan muertos...! ⁴⁶

Sin saber nada de su amada, ensilla un caballo y sale a todo galope en medio de la lluvia en busca de Jesusita, la chica a la que acaba de confesarle su amor y a la que ha hecho una promesa de matrimonio. El amor lo ciega tanto que imagina verla acostada cerca del río, esperándolo.

—Ricardo jocha al animal que galopa sin sentido, sin rumbo. Le hace sangrar el vientre. Hombre y bestia son nervios, angustia y reto. Relampaguea cerca, rugen los truenos. Se atesa la jáquima, relincha el bruto endemoniado... ⁴⁷

A la mañana siguiente el cuerpo sin vida de Ricardo es hallado en un cañaveral con una caña encajada en el vientre.

La narración es rítmica, y la velocidad se va incrementando con la lluvia, se hace tan fuerte que el protagonista asiste a su propia muerte. Es el hacedor de su propio destino.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 65.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 72.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 73.

Cuento 9. “La víspera”

En este cuento Chong Ruíz muestra cómo trabaja la psicología en el ser humano. Agapito, un hombre de pueblo, que sueña con casarse y tener familia es sugestionado por Jacoba, una anciana que realiza hechizos para que, en la media noche de la celebración de San Juan Bautista, encienda una vela y mire la sombra de su cuerpo en la pared, si el cuerpo está completo vivirá hasta el siguiente año.

— Agapito camina lento.

Tiene una idea fija en la mente: se la puso allí, entre ceja y ceja, mamita Jacoba:

—Tenéi que velarte esta noche... Así sabrás si viviréi to el año...⁴⁸

Agapito inicia así una lucha interna con él hombre que quiere hacer tal como le dijo la hechicera y el que no quiere creer en esas cosas.

—¡Ajo, que vaina, carajo...!

Agapito es contradicciones. Dudas. Sinrazones. Dilema. Encrucijada. Confusión.⁴⁹

Finalmente, intenta encender la vela para ver su reflejo en la pared, pero la vela se le cae y se apaga. Esto lo hace entender que la vida hay que vivirla y que no puede pensar en si va a morir ese año o el siguiente.

—Bah...! ¡Mamita Jacoba ta loca...y yo jaciéndole caso...! Verdá que toi pendejo...!⁵⁰

—Si he de morí que sea gozando...! Ay, San Juan... Oujeee...Oiga la morena buena...Ay, San Juan...Ojuenaaaaanaaaá⁵¹

Cuento 10: “Kyrie Eleison”

Kyrie Eleison era el padre del personaje principal y había fallecido recientemente. Por lo que el hijo pasaba por momentos de depresión y cultiva la idea de suicidarse. De noche se interna en el cementerio, busca la tumba de su padre, toma un arma y se dispara a la cabeza, pero el arma se atasca, trata nuevamente y no logra suicidarse.

“—¡Click!

Se encasquilla el arma.

—¡Qué vaina...carajo...!”⁵²

“Lo intenta de nuevo...Hala el gatillo.

—¡Click!

No es la hora. No es la hora. Arroja el revólver lejos: se hace un disparo en susurro. ¡No era hora y cae de rodilla, entre llantos, sobre la tumba!”⁵³

En este momento el autor trastoca la realidad y la madre lo despierta de su sueño diciéndole que es necesario que vayan a la iglesia porque va a iniciar la misa.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 78.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 80.

⁵⁰ *Ibidem*, p.83

⁵¹ *Ibidem*, p.83

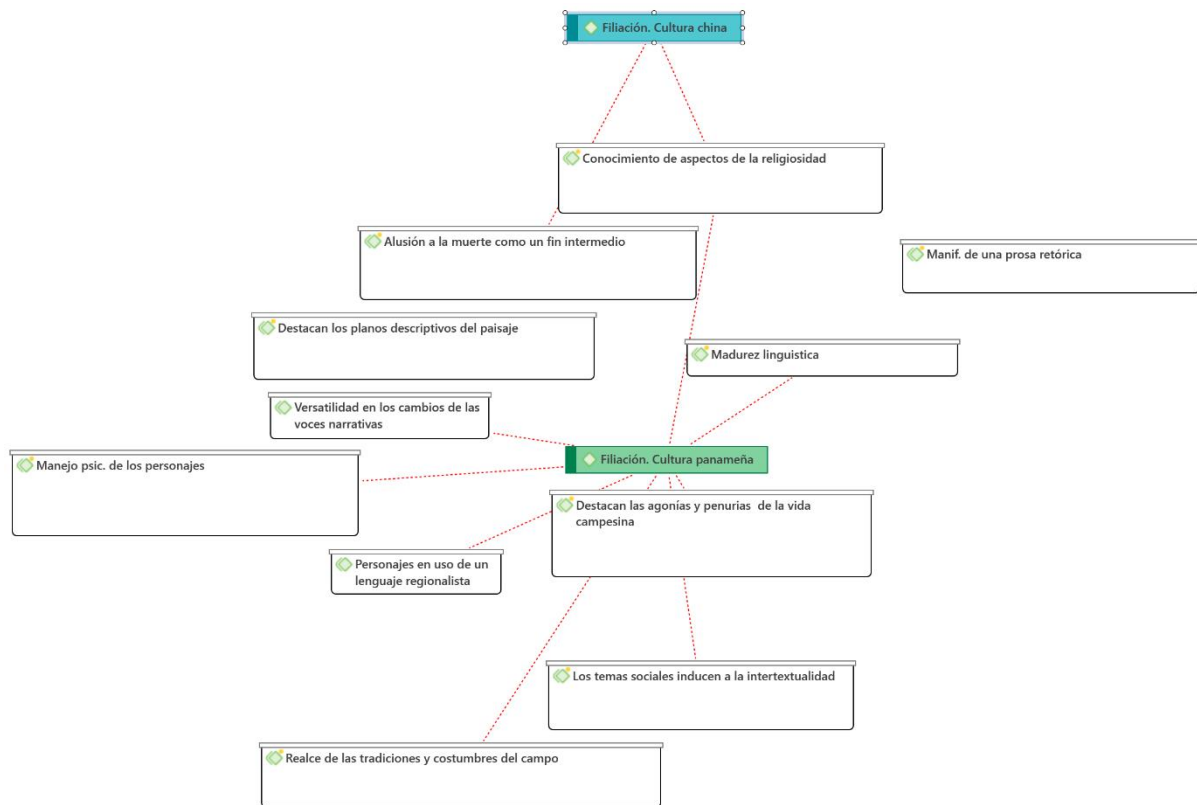
⁵² *Ibidem*, p. 96

⁵³ *Ibidem*, p.96

En este último cuento Chong nos muestra, a través de un estilo narrativo nuevo, cargado de lo que conocemos como realismo mágico y a través de lo onírico, como los miedos internos, las incertidumbres que llevamos a cuestas toman vida mientras dormimos.

Figura 1. Entramado hermenéutico de Techumbres, guijarros y pueblo de Eustorgio Chong Ruíz.

Se muestra el análisis documental por medio del software Atlas Ti.



Por medio del software Atlas ti hemos podido analizar los aspectos semiótico-lingüísticos más relevantes en los cuentos que integran la obra objeto de análisis. Para Bajtin⁵⁴ todo producto ideológico es un signo, en cuanto que tiene una significación. Así, de esa manera, la palabra está viva, nace en el interior del diálogo como respuesta, réplica, reflexión y refracción ideológica.

En este sentido, según Bajtin:

...todos los productos de creatividad ideológica -obras de arte, trabajos científicos, símbolos y ritos religiosos- representan objetos materiales, partes de la realidad que circundan al hombre(...) no tienen existencia concreta sino mediante el trabajo sobre algún tipo de material... únicamente llegan a ser una realidad ideológica al plasmarse mediante las palabras, las acciones, la vestimenta, la conducta y la organización de los hombres y de las cosas, en una palabra mediante un material signico determinado.⁵⁵

⁵⁴ Bajtin, M. *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: Fondo de cultura económica, 2003.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 46.

Se muestran como aspectos que demarcan la obra de Chong Ruíz⁵⁶, un conocimiento de los rituales religiosos el cual podemos relacionarlo con una filiación con la cultura panameña, dado que la religión oficial de Panamá es la católica, sin embargo, muchas familias descendientes de inmigrantes chinos en Panamá también profesan la religión católica, por lo que este aspecto pudiese está relacionado con los dos ejes categoriales.

Otro de los aspectos que se destaca en los cuentos es la muerte, pero no como fin inalterable, sino como un paso hacia la otra vida, hacia el rencuentro con sus seres queridos. En la cultura china, se dice que cuando alguien fallece, después de tres días regresa a casa, por eso en la entrada de la casa debe colocarse una cinta roja para que el muerto no se pierda. Dada esta relación tan estrecha de la muerte como símbolo de retorno, se ha relacionado este aspecto como una filiación del autor con la cultura china.

Otro de los aspectos relacionados con la filiación del autor con la cultura china es el manejo psicológico de los personajes del campo: gente sumida en la pobreza, con padecimientos, angustias, sinsabores, desdenes, sufrimiento, angustia, dolor, miedos, entre muchos otros padecimientos. De acuerdo con el libro *Relaciones entre Panamá y China* (2019) de Berta Alicia Chen⁵⁷ una de las razones por las que se produjo la enorme ola de migraciones desde China a Europa y América fueron las cruentas guerras que libró el país contra la legalización del opio y entre opositores al régimen monárquico. Estas guerras trajeron consigo, no solo la pérdida de vidas de millones de soldados y campesinos, sino una enorme hambruna que obligó a miles de chinos a buscar refugio en las islas chinas bajo el gobierno británico, lo que trajo consigo el tráfico de chinos hacia las ciudades de Europa y América. Ni hablar de las peripecias de esos viajes, de la llegada de los chinos al Istmo, del hacinamiento, la fiebre, el suicidio, la discriminación, el rechazo, los motes despectivos y todo el sufrimiento de los chinos a manos panameñas⁵⁸

Todos los otros aspectos que se destacan en los cuentos de Chong Ruíz⁵⁹ muestran la filiación del escritor con la cultura panameña: los planos descriptivos del paisaje, en los que el autor se identifica como conocedor de la vida del campo, de esa forma tan propia de ser del campesino, su saloma mañanera, sus ritos, la forma como toman el café, la forma de sus casas, lo que piensan, la algarabía de las ferias, el cuchicheo de las mujeres, entre muchas otras curiosidades.

Por último, tenemos la versatilidad en los cambios de las voces narrativas y el excelente manejo lingüístico con los que el autor construye los cuentos. Voces que son apacibles unas veces y aceleradas otras. Estas voces se entremezclan con las descripciones del narrador o con la voz de la conciencia de alguno de los personajes. Este es un estilo de narrar tan propio de Chong Ruíz, se dice que el cuentista no nace, se hace, por eso relacionamos esta habilidad con los estudios y la experiencia del escritor, porque solo a través de la escritura constante se logran planos narrativos tan bien logrados como los que nos muestra el autor.

⁵⁶ Chong Ruíz, E. *Op. Cit.*

⁵⁷ Chen P., B. *Relaciones entre Panamá y China (siglos XIX, XX y XXI)*. Management Development Corp. 2019.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 23.

⁵⁹ Chong Ruíz, E. *Op. Cit.*

Conclusión

A lo largo de su toda vida Eustorgio Chong Ruíz escribió unos 15 libros. *Techumbres, guijarros y pueblo (1967)* no fue ni su primer ni su último libro, pero sin duda lo escribió en un momento especial, dado el enorme cuidado que pone en la construcción de cada uno de los diez cuentos que lo integran.

Si bien es cierto, cada cuento narra un tema distinto y sus personajes son disímiles, sin embargo, el ambiente en el que se desarrollan, el lenguaje, los sucesos que ocurren, incluso la forma de pensar y actuar son las mismas.

Techumbres, guijarros y pueblo, publicada en 1967 no es una obra nueva, pero sí novedosa. La obra se conjuga y a través del análisis semiótico realizado por medio del Atlas ti, el autor nos habla de la cultura panameña: una cultura rica en costumbres interioranas, de una vida llena de vicisitudes, de cómo a pesar de las adversidades podemos salir adelante, de que nada es seguro y que nuestra vida es como una hoja al viento, que los sueños no son tales, sino que nuestra mente viaja a lugares, conversa, conoce, corre, juega y se enamora mientras estamos en reposo.

Nos habla también de la cultura china, una cultura que comparte con nosotros más de tres siglos de historia, heredada por parte de su padre y que sí está presente en su obra: en la forma distinta de percibir la muerte, en la agonía y el sufrimiento que no se aparta de los campesinos, en el uso de un lenguaje retórico en cada una de sus páginas, en la concepción de la vida y del amor: una como aceptación de aquello que no podemos cambiar y lo otro como revelación de lo más sublime del ser humano.

Por todas las características que se conjugan en *Techumbres, guijarros y pueblo (1967)* es un orgullo para todo panameño haber contado entre sus escritores con una pluma tan ingeniosa como la de Eustorgio Chong Ruíz, un autor que supo cómo, a través de su narrativa, entretener dos mundos: un mundo chino y un mundo panameño

Documentos y bibliohemerografía

Documento

Directorio de escritores vivos de Panamá. Departamento de Tecnología Web y Multimedia Dirección de Tecnología de la Información y Comunicaciones Universidad Tecnológica de Panamá. http://www.cultura.utp.ac.pa/escritores/chong_eustorgio.html

Libros

Bajtín, M. *Problemas de la poética de Dostoievski*. Fondo de cultura económica. México, 2003.

Barthes, R. *El grado cero de la escritura*. Siglo XXI Editores. México, 2011.

Castillo Ramírez, M. *El Día de la Candelaria es una de las tradiciones más especiales en México y Latinoamérica*. Revista AD Magazine 2023. Recuperado de: <https://www.admagazine.com/cultura/dia-de-la-candelaria-cual-es-el-significado-de-esta-tradicion-20200120-6370-articulos>

Cheng, J. *El canal de Panamá, sus pueblos perdidos y la incidencia de la etnia china en el desarrollo del país*. Primera ed., Panamá, 2015.

Chen P., B. *Relaciones entre Panamá y China (siglos XIX, XX y XXI)*. Management Development Corp. 2019. Chong Ruíz E. *Techumbres, guijarros y pueblo (Cuentos)*. Primera ed. Imprenta Nacional. Panamá, 1967.

Eco, U. *La estructura ausente: Introducción a la semiótica*. Editorial Random House. México, 2016.

Heidegger, M. *Being and Time*. New York, State University of New York, 2010.
Jaramillo Levi, E. *Semblanza múltiple del cuento en Panamá. Compilación de 95 cuentistas vivos*. Primera ed. Banco Nacional de Panamá. 2020.

López Calvo, I. *Imaging the Chinese in Cuban Literature and Culture*. Bulletin of Latin American Research . Estados Unidos, 2011.

López Calvo, I. *Reseña del libro Toma y Daca de Hue Lan Yen: Transculturación en obras de escritores chino latinoamericanos*. West Lafayette, Ind.: Purdue UP, 2017. 166 pp. ISBN: 978-1557537485.

Martínez Esquivel, R. *Los chinos de ultramar: diásporas, sociabilidad e identidades*. México, D.F. Palabra Clío A.C., 2018

Martínez Ortega, A. *Poesía en Panamá*. Primera. Editora Novo Art. S.A. Panamá, 2010.

Menéndez G., G. *Mirada de mar*. Editorial Universidad Tecnológica. Panamá, 2013

Oppenheimer, A. *Cuentos chinos. El engaño de Washington, la mentira populista y la esperanza de América*. México, 2013.

Pozuelo Y. *Teoría del lenguaje literario*. Editora Cabrera, Madrid, 2019.

Sang, M. *La presencia china en el gran Caribe: ayer y hoy*. Editora Búho S. R. L.

Santo Domingo, D. N. República Dominicana, 2022.

Spitzer, L. *Linguistic and literary history*. London, Princeton University Press, 2016.

Tam, J. *Huellas chinas en Panamá: 150 años de presencia*. Panamá, 2006.

Yen, H. *Toma y Daca: Transculturación en obras de escritores chino latinoamericanos*. Purdue University Press. Estados Unidos, 2016.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional](#). Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.